

LA INVESTIGACIÓN EN CONTABILIDAD

RESEARCH IN ACCOUNTING

Amaro Yardin¹

Resumen

Se presenta una reflexión acerca del área de conocimiento a la que pertenece la Contabilidad, afirmando que debe ser considerada de una jerarquía superior a la de una simple herramienta administrativa, ya que trata de conocer y explicar la realidad económica a través de modelos. Se analiza su evolución y su diferencia con la contabilidad gerencial. Se concluye que la Contabilidad es una disciplina que requiere la presencia de un agudo sentido crítico y una profunda capacidad reflexiva y que, por otra parte, ofrece un vasto campo a la investigación que apunte a la creación de nuevos modelos, cada vez más representativos de la verdadera naturaleza de los fenómenos económicos.

Palabras clave: contabilidad, investigación, modelos económicos.

¹ Doctor en Ciencias Económicas. Universidad Nacional del Litoral (UNL) (1964). Contador Público (UNL) (1956). Fue decano de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional del Litoral en tres oportunidades y alto funcionario del Rectorado de esa casa de altos estudios. Empresario y asesor de importantes empresas privadas. Dictó cursos y conferencias en universidades de la Argentina, Brasil, España, Francia, Paraguay y Uruguay. Fue investigador de primera categoría en el Sistema Nacional de Incentivos. Actualmente es director de carreras de posgrado del Instituto Argentino de Profesores Universitarios de Costos y profesor titular de Análisis Marginal

Abstract

In this paper, a reflection on the area of knowledge of accounting is presented, stating that it should not be considered as a mere administrative tool, but as a highly valuable one, given its focus on understanding and explaining economic reality through models. Both its evolution and its differences with management accounting are analyzed. It is concluded that accounting is a discipline that requires deep critical and reflective thinking, and also offers a vast field for research, aimed at creating new models, which are increasingly representative of the true nature of economic phenomena.

Keywords: accounting, research, economic models.

JEL: M40.

La definición de ciencia no es única. Bajo su amparo se desarrollan disciplinas tan distintas como la Matemática y la Lingüística, o la Física y la Historia. No nos sentimos con la suficiente autoridad en una materia tan compleja como para emitir una opinión definitiva al respecto. Solo nos interesa destacar que, cualquiera fuese la denominación que se dé al ámbito del saber dentro del cual deba ser incluida la Contabilidad, esta debe ser considerada de una jerarquía superior al de una simple herramienta administrativa. La Contabilidad supone la necesidad de un estudio profundo de la realidad económica, con el objeto de formular modelos de representación de esa realidad.

La Contabilidad no es otra cosa que un sistema de representación de los hechos económicos. Como todo sistema de representación, se plasma en un modelo de la realidad. Y como todo modelo, simplifica la realidad que trata de representar, con el objeto de despojarla de los elementos no significativos (cuya presencia dificulta la observación de lo fundamental) para poner de relieve los factores que se reputan de mayor importancia, en función del objeto del modelo.

Alguna vez hemos sostenido que puede considerarse que la Contabilidad es a la Economía como la Cartografía es a la Geografía. En efecto, la Cartografía pretende representar en mapas y planos la realidad del paisaje físico. En tal sentido, al disponerse a diseñar un mapa, al cartógrafo le interesará conocer las necesidades de los destinatarios. Ello dará origen a que una misma realidad (paisaje físico) pueda ser representada de maneras distintas y, no obstante, todas ellas correctas. Así veremos que un mapa caminero tendrá un aspecto notoriamente diferente a un mapa político. Sin embargo, ambos serán correctos, suministrando cada uno información útil a distintos destinatarios. En el primero es evidente que la magnitud empleada para el trazado de las carreteras está por completo fuera de escala. Pero esto no nos autoriza a sostener que la realidad está mal representada, desde el momento en que el objetivo de la representación es, justamente, destacar el recorrido de las rutas.

Del mismo modo, la realidad económica puede ser correctamente representada a través de diferentes modelos, conforme con las distintas necesidades de los destinatarios de la información. En consecuencia, nada obsta a que existan informaciones contables *distintas*, aunque todas *correctas*, para diferentes usuarios, externos o internos de la empresa.

Puede razonablemente conjeturarse que la Contabilidad ha tenido origen en las necesidades de los empresarios de conocer la magnitud de su patrimonio, así como el resultado de sus negocios. En otras palabras, la Contabilidad nació con el objetivo de informar al empresario. Sin embargo, cuando la empresa alcanzó cierto grado de complejidad y, muy especialmente, cuando debió recurrir al aporte de capitales de terceros, se volvió sumamente importante diseñar modelos destinados a informar a estos.

Desde la aparición de esta necesidad, la Contabilidad ha puesto un marcado énfasis en privilegiar la información para terceros, en desmedro de la información interna. Esta tendencia ha comenzado a ser revertida en la segunda mitad del siglo pasado, con la aparición de lo que se ha dado en llamar “Contabilidad gerencial”, cuyo objetivo es el diseño de modelos útiles para la adopción de decisiones internas para la conducción de las organizaciones.

El advenimiento de este nuevo enfoque contribuyó decididamente a replantear los modelos empleados por la Contabilidad tradicional, sometiéndolos a pruebas de validez que desnudaron sus serias falencias.

La persistencia de un proceso inflacionario de singular magnitud en nuestro país operó como fenómeno coadyuvante, revelando la inconsistencia de modelos contables que pasaron desapercibidos en épocas de moneda estable, debido a las pequeñas incidencias cuantitativas de los errores conceptuales.

El símil de la Cartografía y la Contabilidad no agota los objetivos de esta última. En efecto, la Contabilidad, además de representar adecuadamente el “paisaje económico” (propósito que se logra a través del Estado Patrimonial), debe ser capaz de *explicar las causas* de los cambios en la conformación de ese “paisaje”, finalidad que se alcanza por medio del Estado de Resultados.

El objetivo de todo modelo es alcanzar el mejor equilibrio entre la cabal representación de la realidad (que lo empuja hacia lo complejo) y la claridad de la información que se quiere brindar (que apunta hacia la simplificación).

Un modelo que cumpla acabadamente el primer objetivo (representación exacta de la realidad) será, probablemente, tan complejo que resulte incomprendible. Otro que cubra solo el segundo propósito (la claridad informativa) puede caer en una excesiva simplificación que resulte — aunque clara — falsa.

De manera general, puede decirse que los modelos contables han sido tradicionalmente el fruto de una observación exageradamente superficial de la

realidad económica, dando lugar a representaciones de esta realidad notoriamente incorrectas, cuando no francamente absurdas.

Los modelos contables se han volcado a la búsqueda de soluciones prácticas, frecuentemente coyunturales, carentes de apoyo en una reflexión crítica en torno a la naturaleza de los hechos económicos. La notoria proclividad de los contadores a someterse a las formalidades impuestas por los organismos fiscales o de control ha dado como resultado la formulación de modelos notoriamente alejados de la realidad económica.

La aparición de la obra *Replanteo de la Técnica Contable* propició el acercamiento de la Contabilidad a la Economía, y constituyó un significativo avance en el camino de una más decidida búsqueda de modelos que representen mejor la real naturaleza de los hechos económicos.

La finalidad de la Ciencia es un mejor conocimiento y comprensión de todo lo que existe. La Economía es una ciencia cuyo objeto está constituido por las acciones del hombre en el manejo de bienes escasos respecto de las necesidades a satisfacer. Con tal propósito, aborda el análisis de los fenómenos, con el objeto de detectar entre ellos posibles relaciones de causalidad.

La Contabilidad fue siempre definida como una mera tarea de “registro” de los cambios patrimoniales, asumiendo la ingenua presunción de que la naturaleza de tales cambios es una cosa obvia y claramente perceptible. La realidad ha demostrado repetidamente que la verdadera naturaleza de los hechos económicos, causante de modificaciones en el patrimonio de las organizaciones, no es un fenómeno sencillo de interpretar. Por el contrario, frecuentemente las apariencias dominantes de los hechos ocultan su verdadera esencia. La Contabilidad, al estar limitada a la registración de tales apariencias, terminó por entregar una interpretación enteramente inadecuada de los hechos que tenía la obligación de interpretar y representar.

La Contabilidad no debe estar limitada a la representación de situaciones aparentes (frecuentemente falsas), sino que su verdadero objeto consiste en el pormenorizado estudio de los hechos económicos, con el objeto de desentrañar su esencia, para estar en condiciones de explicar su comportamiento. Una información contable solo cumple su objetivo si es capaz de mostrar la verdadera *causa* de los acontecimientos. Para ello, los profesionales de la Contabilidad deben saber analizar los hechos económicos y descubrir en ellos relaciones de

causalidad. Y descubrir relaciones de causa a efecto entre los fenómenos es, justamente, uno de los fundamentales objetivos de todo conocimiento científico.

Se podrá sostener que este es un objetivo de la Economía, no de la Contabilidad. Es cierto. Pero la Economía es una ciencia que alberga en su seno distintas especialidades. La Administración de las organizaciones es una de ellas. Y dentro de esta área, la Contabilidad es, a su vez, una especialidad cuyo objetivo preciso es medir la magnitud de las modificaciones patrimoniales, detectar sus verdaderas causas y proponer modelos para su representación.

En conclusión, la Contabilidad debe abocarse al estudio profundo de las causas que provocan las variaciones patrimoniales (en otras palabras, las causas que explican la generación o la desaparición de la riqueza), y no limitarse a la expresión de meras apariencias.

La Contabilidad es una disciplina que requiere la presencia de un agudo sentido crítico y una profunda capacidad reflexiva y que, por otra parte, ofrece un vasto campo a la investigación que apunte a la creación de nuevos modelos, cada vez mejores y más aptos para representar la verdadera naturaleza de los fenómenos económicos.

Como bien se ha dicho alguna vez, los contadores nunca se han considerado a sí mismos como “economistas aplicados”. Antes bien, han pretendido dotar a su disciplina de una falsa autonomía, independiente de la Economía, lo que ha concluido por volverla una simple forma vacía de contenido.

Desentrañar la verdadera naturaleza de los hechos económicos no es tarea fácil. Abandonar la cómoda posición de simples registradores de apariencias, para acometer la más difícil, pero más fecunda, labor de descubrir relaciones causales y encontrar los modelos más aptos para su representación, es un desafío preñado de dificultades. Aceptarlo contribuirá a acrecentar el prestigio de la Contabilidad.